

DISCURSO CON MOTIVO DEL DÍA DEL PEDIATRA

Dr. Armando Arias

Buenos días:

Dr. Juan Marcano Lucero. Vicepresidente
 Dra. Magdalena Sánchez Aguilar. Secretaria Ejecutiva
 Dra. Isabel Campos Cavada. Secretaria de Finanzas
 Dra. Issis Lunar Sole. Secretaria de Educación Médica
 Dra. Gloria Mora de Sánchez. Secretaria de Relaciones

Institucionales

Dra. Keila Paz Correa. Secretaria de Información y
 Difusión

Dra. Haydee Parra de Soto

Dr. Nelson Orta Sibú

Dra. Mariela Montilva de Mendoza

Dra. Cecilia Bernardoni de Socorro

Señores ex presidentes de la JDC, miembros del consejo
 de asesores

Señores presidentes entrantes y salientes de las 22 filiales
 que conforman el Consejo Nacional

Señores doctores miembros de Comisión Científica

Apreciados colegas miembros de capítulos y comisiones

Señores representantes de la Academia de Medicina y
 RSCM

Apreciados Colegas, Señoras y señores, familiares, ami-
 gos todos

Comienza un nuevo año y así renacen las esperanzas, especialmente las relacionadas con la salud familiar, y sobre todo la de nuestros niños y adolescentes. Celebramos también hoy, un nuevo Día del Pediatra, como una forma de recordar la fecha de nuestra creación como SVPP, un 20 de Enero de 1939, lo que nos hace una sociedad longeva con 74 años de vida activa, velando por los derechos de niños y adolescentes y por una educación médica continua en el área de la puericultura y pediatría.

Como ha sido nuestro norte desde que asumimos la JDC, seguimos dándole el papel protagónico a la pediatría social y a la puericultura como parte esencial e indivisible de una pediatría eficiente, convencidos que los objetivos de la pediatría moderna incluyen metas para la niñez, la adolescencia y conscientes de nuestro deber en construir desde la infancia, la salud del adulto y de la tercera edad. Los pediatras tenemos una tarea irrenunciable: preocuparnos por construir y proteger la salud de las edades siguientes de la vida, la prolongación de la esperanza de la vida ocurrida durante el siglo pasado nos obliga a tener esta misión futurista.

Producir salud amerita esencialmente dos cosas: muy buena promoción de la salud y muy buena prevención de las

entidades nosológicas. Ambas son fundamentales en la puericultura moderna y no habrá un buen cuidado de la población si estas dos cosas no se priorizan.

En la pediatría actual y del futuro influyen los cambios producidos en nuestra sociedad en los últimos años: las familias diferentemente estructuradas, con menos hijos, los padres que trabajan fuera del hogar, con niños en guarderías, el alto índice de separación o divorcio, las madres solas, el alto índice de embarazo en adolescentes, la inmigración y migración, enfermedades sociales como violencia y drogadicción, avances tecnológicos que dan a los padres la posibilidad de obtener información por internet, posibilidad de litigios legales contra mala praxis, los avances en genoma humano y posibilidad de terapia génica son hechos que nos obligan a cambiar de perspectiva en la atención en salud: de la enfermedad a la salud, del individuo a comunidad, de curar a prevenir, de solo tomar en cuenta los determinantes biológicos a considerar también los determinantes sociales y ambientales condicionantes del proceso salud/enfermedad y del abordaje individual al abordaje multidisciplinario

Los últimos años han sido basados en lo tecnológico y en medicina del tercer nivel, orientados hacia órganos y enfermedades, pero coincido con lo dicho por el Dr. Jean Turgeon Montreal 2004, cito: “.. *La promoción para la salud, la prevención, el manejo adecuado (diagnóstico precoz e intervención) en poblaciones vulnerables y una doctrina de empatía y defensa hacia el niño debería ser el modus vivendi de cada pediatra...*” fin de la cita

Los pediatras debemos hacer mucha y buena puericultura y suficiente pediatría social para prevenir las enfermedades crónicas desde edades tempranas, con intervenciones efectivas como: promover una atención calificada y de calidad del parto y del recién nacido, promover el aumento en la cobertura de vacunas, fortalecer la atención integrada a las enfermedades prevalentes en la infancia, fomentar y apoyar la lactancia materna, promover la alimentación adecuada en los primeros años de vida, asegurar el acceso a micronutrientes, educar para la prevención de transmisión vertical de VIH, fomentar herramientas para la prevención del embarazo en adolescentes, fomentar valores y habilidades para la vida y educar para la prevención de la violencia.

En este sentido nuestra SVPP, reconoce los esfuerzos que muchos pediatras, instituciones y personas cercanas a la pediatría han hecho en estas áreas asistenciales o docentes, es por eso que esta importante fecha es propicia para rendirle un merecido tributo a estas ilustres personas e instituciones:

La Orden Dr. Gustavo Machado, máxima orden de nuestra SVPP, correspondió a una profesional excepcional, de una

calidad humana y profesional inobjetable, formadora de recursos humanos, consecuente y soporte constante de la educación médica continua y baluarte de la región zuliana: la Dra. Haydee Parra de Soto. Felicitaciones.

Igualmente esta Orden, por vía de excepción se le otorga a una institución que este año cumple 75 años de fundada, pionera de la enseñanza de la pediatría a nivel nacional, sede de la cátedra de Pediatría José María Vargas de la UCV y merecida como un justo reconocimiento a su labor docente, investigativa y asistencial; el Hospital José Manuel de los Ríos. Felicitaciones

La Orden al mérito a la investigación Dr. Hernán Méndez Castellanos, recayó este año en un expresidente, exepónimo y permanente defensor de los valores de la SVPP, reconocido docente e investigador, formador de pediatras y nefrólogos, el Dr. Nelson Orta Sibú. Felicitaciones

La Orden al mérito Dra. Lya Imber de Coronil, que premia a aquellas valiosas mujeres que han dado todo su esfuerzo en apoyar y fortalecer las actividades en beneficio de la pediatría venezolana, este año se le otorga a una profesional de la medicina, docente en área de pregrado y postgrado de pediatría y salud pública, con una eficiente labor asistencial en el área de nutrición en el Hospital Pediátrico de Barquisimeto y exitosa en el área gerencial en la UCLA, mi querida amiga Mariela Montilva de Mendoza. Felicitaciones.

Igualmente esta Orden es otorgada por vía de excepción a una mujer zuliana, que en el área docente ha sido jefa de cátedra y docente de postgrado en Odontología de la Universidad del Zulia y que en el área asistencial ha sido una luz, no solo por su alta competencia profesional sino también, por su calidad humana con los pacientes hijos de madres seropositivas, la Dra. Cecilia Bernardoni de Socorro. Felicitaciones

En este acto se premian también a las filiales mas destacadas, siempre he dicho que deberían ser 22 premios, porque todas han hecho con mayores o menores recursos todo su esfuerzo y dedicación para apuntalar a la SVPP en cada una de sus regiones, son cinco regiones y se han escogido en base al Baremo respectivo a las filiales siguientes: por la región llanera: Filial Portuguesa, por la región oriental: Filial Monagas, por la región occidental: filial Yaracuy, por la región andina: Filial Mérida, por la región central: Filial Miranda. Un gran abrazo y felicitaciones.

Sirva este día para que como especialistas en esta importante área, hagamos una reflexión obligatoria, sobre lo que hemos construido no solo como sociedad científica sino tal vez mas importante, como individuos en nuestro desempeño en la labor diaria de la práctica privada o pública y en lo que hemos hecho para contribuir a construir futuro, con bases sólidas en la formación de niños y adolescentes para una mejor sociedad, mas sana y con plenos derechos.

Como venezolanos inmersos en una sociedad con caren-

cias sociales, económicas y espirituales, también hemos sido objeto de desilusión, apatía, desesperanza, en un futuro que se nos torna turbio, inseguro, incierto tal vez, pero es nuestro deber encontrar en el fondo de nuestros corazones, en lo interno de nuestros valores y en la seguridad de nuestras competencias humanas y profesionales, las herramientas adecuadas, sólidas y eficaces para que con los pies bien plantados, con la frente en alto, la conciencia limpia y la seguridad de nuestras acciones, sigamos ocupando nuestros espacios con orgullo y fortaleza para dejar bien sembrada nuestra semilla que contribuya a que esta bella patria continúe siendo libre, feliz, mas sana y con un buen futuro para nuestros pacientes.

No podemos como sociedad científica ni como pediatras, albergar la desesperanza en nuestros corazones, pero peor que esto es el conformismo, el pensar que la crisis no nos tocará nunca, en no asumir nuestros deberes, mirando hacia un lado mientras todo se cae y dejar que los demás hagan lo que nos corresponde, para luego elevar voces de protesta..., cuando no hemos hecho lo que deberíamos hacer.

Los países se han hecho grandes gracias a los aprendizajes de las crisis y gracias a la voluntad de su pueblo en mantener la frente en alto, construyendo juntos lo que queremos, porque es la división de voluntades lo que causa que no lleguemos a la meta, todos los venezolanos, sin distinciones de clase o creencias, queremos un país mejor, donde podamos vivir en paz, con salud y con todas nuestras necesidades satisfechas, esto no escapa a la tarea de nosotros como médicos y mucho menos cuando en nuestras manos está ayudar a fortalecer la crianza, la formación de valores y la salud familiar. No hemos llegado a la meta pero estamos mas adelantados que hace algunos años atrás.

Estamos conscientes que existen problemas de salud en el país: ocupamos el primer lugar en embarazo en adolescentes en Suramérica, las enfermedades de la niñez como neumonías, diarreas, enfermedades prevenibles por vacunas siguen ocupando primeros lugares en las estadísticas de morbilidad y mortalidad, la violencia hace estragos en la adolescencia-juventud, y en estos momentos tenemos un país bizarro donde las madres entierran a sus hijos, las universidades tradicionales tienen marcados déficits presupuestarios y en otras, se forma personal de salud con insólitas deficiencias en sus competencias profesionales, la lista pudiera ser mas larga, pero quiero para finalizar, dejar esta reflexión: ¿qué hacemos como profesionales e individuos pensantes?... ¿Seguimos protestando por esta situación, sin hacer nuestro papel o nos hacemos un autoanálisis sobre cuál ha sido nuestro aporte para mejorar estos problemas?...creo que tal vez haciendo aunque sea solo lo que nos corresponde podemos contribuir a mejorar nuestras carencias.....la apatía no es una acción, es mas bien una omisión.

MUCHAS GRACIAS!!!